

Se va la noche, y el alba
Me levanta de mi lecho,
Dejando en él las reliquias
De mi llanto, que es eterno.

Esta es mi vida, entretanto
Ausente estoy de mi cielo :
¡Qué distinta á la que tuve
Pendiente de tu albo cuello!

¡Oh gracioso Naramío!
Correspóndele su afecto
A tu Rosena infelice.....
¿Qué mas? basta, que no hay tiempo.

A mas de que el secretario
Dice, que ya suena hueco
El órgano de su musa,
Y podrá cascarse presto :

Pues pulsada cada instante
La tecla de amor, primero
Le habian de faltar las flautas,
Que á las mugeres requiebros.

ROMANCE.

A LOS DIAS DE UN AMIGO.

Para celebrar los dias
Del amigo que mas quiero,
Préstame tu lira, Apolo,
Y dictame hermosos versos.

Vamos, comiézame á dar
Una luz de tanto fuego;
Asi de Dafne consigas
De tus amores el premio.

Qué ¿no lo haces? pues permita
Júpiter que en el Penéo
Para tus sienes no halles
Ni siquiera un ramo seco.

De esta suerte, amigo mio,
Hablo con el Dios de Delfos;
Y al fin de todo, no valen
Ni maldiciones, ni ruegos.

Sin duda que no me hallo
Para el caso bien dispuesto :
Esto es, con la fantasía
Templada al uso del tiempo :

Que produjera mil flores,
 Quemando vanos inciensos,
 Y ofreciera en tus altares
 La lisonja y fingimiento.

Mas ¿qué importa, dulce amigo,
 El que Apolo me haga gestos?
 ¿Sabes tú que yo te estimo?.....
 Pues á Dios, que todo está hecho.

DESPEDIDA.

*Me voy, me aparto, me ausento :
 Ya te lo dice mi llanto :
 Te quedas, lo siento ; ¡ ay cuánto !
 ¡ Ay cuánto, mi bien, lo siento !*

G L O S A.

Me salgo fuera de mí
 Al reflexionar llegó
 El día en que el hado falló,
 Que me apartase de tí :

Mas si lo dispuso así,
 ¿Porqué resistirme intento?
 ¿No hay remedio? pues aliento,

A Dios, á Dios, alma mia,
 Que ya de tu compañía
Me voy, me aparto, me ausento.

El amor en tal estrecho
 Qué hacer confuso no sabe,
 Y el dolor apenas cabe
 En los límites del pecho.

Ejemplo de males, hecho
 A los golpes del quebranto,
 Siento el ausentarme tanto
 De tus luces refulgentes,
 Cuánto en idiomas corrientes
Ya te lo dice mi llanto.

A Dios.... mas ¡ ay ! ¡ qué tormento !
 De nuevo el miedo me asalta :
 Me falta el valor, me falta
 Para ausentarme el aliento.

Cadáver vivo me siento :
 Mas ¿qué mucho? no me espanto,
 Si dejo en tí gusto tanto,
 Tanto bien y tanta gloria,
 Que aunque vas en mi memoria,
Te quedas, lo siento, ¡ ay cuánto !

Pero tú ¿ qué lloras ? no
Eclipses astros tan bellos,
Que no es justo paguen ellos
Lo que es fuerza sienta yo;

Mas si el amor nos unió
Con su propio ligamento,
Nuestro duro apartamiento
Es bien sientas por tu parte,
Que yo tambien el dejarte
; Ay cuánto , mi bien , lo siento !

DÉCIMAS.

A FILIS EN EL CAMPO. (1).

Oye, Filis, lo sonoro
De melodiosas cadencias
Que en acordes competencias
Trina ya el volante coro :

Cada pájaro canoro
Parece que está apostando,

(1) El que llegare á leer estas décimas, tendrá mucho de que reir; pero el viejo Góngora me las agradecerá. No es malo el consuelo. A.

Y su piquillo variando
Va con tan grato primor,
Que un órgano volador
Se está en el aire escuchando.

Mira tantos nacimientos
De arroyuelos, cuya plata
Susurrando se desata
Por esos valles sedientos :

Con uniformes acentos,
Y compases distribuidos,
Van quedando suspendidos
De sus músicos rumores,
Hasta que en cama de flores
Se quedan como dormidos.

Mira la hermosa arboleda
De verde pompa vestida,
Y como que nos convida
A pasear por su alameda :

Alegre el ánimo queda
Respirando la frescura
Con que brinda la espesura
De los árboles, que son
Ya un toldo, ya un pabellon
A tu divina hermosura.

Mira cuantos animales,
En cuyas pintadas pieles
Se esmeraron los pinceles
Y dibujos naturales :

Tras de ellos van los zagales
Tañendo y cantando amores :
Asi tienen por mejores
Su libertad, su cabaña,
Que aquel fausto que acompaña
A las ciudades mayores.

Mira la selva vestida
De un verde que por los ojos
Se entra á quitar los enojos
De la alma mas afligida :

En ella la comalida
Oveja puede encontrar
Cuanto tenga que desear :
La mesa para comer,
El campo para correr,
Lecho para descansar.

¡ Dichoso yo, que á tu lado
Ando el campo y sus florestas

En las mañanas y siestas
Libre de todo cuidado!

Ahora siéntate en el prado,
A la orilla de esta fuente :
Aquí, Filis, mutuamente
Nos haremos mil amores,
Y con guirnaldas de flores
Nos ceñiremos la frente.

DÉCIMAS.

EN LA DESTRUCCION DE UNOS PAPELES
AMATORIOS.

¿ De qué me sirve, papeles,
Hijos de un bastardo amor,
Veros con tanto favor,
Si vosotros sois crueles?

Ingratos sois, sois infieles,
Heredando el ser tiranos ;
Mas yo haré que vuestros vanos
Y falsos prometimientos
Sean en menudos fragmentos
El despojo de mis manos.

Confieso fuisteis amigos
 En amorosos cuidados;
 Mas ya del todo volteados
 Sois tenaces enemigos :

De mi deshonra testigos,
 Vergüenza me da teneros,
 Pues mirándome severos,
 Sin que el corazon resista,
 Me haceis gustar por la vista
 Los acíbares mas fieros.

Asi, pues, os he de hacer
 Pedazos, porque á mis ojos
 No sois mas que unos despojos
 De un ingrato proceder....

Mas no esto solo ha de ser :
 Aun mas teneis que sufrir.....
 Al fuego, al fuego habeis de ir,
 Que pues fuego el ser os dió,
 Fuego ha de ser, y no yo,
 El que os ha de consumir.

Ya ardeis, y al punto ¡qué horror!
 De vuestras llamas las lenguas
 Al padecer tantas menguas
 Dicen ser fuego de amor :

Cuyo escaso resplandor
 Como un día viene á ser,
 Con que yo consigo ver
 Mi oscuridad disipada,
 Y que en breve instante es nada
 El amor de una muger.

Ceniza os contemplo ya,
 Y aunque tan yerta y tan fria,
 Mañana, ó en otro dia,
 Tal vez resucitará :

Mas no, que el viento será
 Vuestra total destruccion.....
 En alas del aquilon
 Volad, pues, y que él os lleve
 A cubriros con la nieve
 De la mas cruda region.

Y mientras de mi presencia
 Su furor os arrebatara,
 La memoria que os combata
 Con golpes de la esperiencia :

Que aun en tan frágil potencia
 Teneros no es permitido,
 Y es remedio conocido

Para un amoroso daño,
Que lo lleve el desengaño
Al sepulcro del olvido.

DÉCIMAS.

A UNA SEÑORITA QUE COGIÓ LA MANÍA
DE PEDIR VERSOS AL AUTOR.

¿Versos quieres? *un* pie está:
No tiene el *segundo* pero:
¡Qué fluido salió el *tercero*!
Cata una *cuarteta* ya.

Este es el *quinto*: allá va
Brincando el *sesto*: ¿qué tal?
No salió el *séptimo* mal:
Este es el *octavo*: ahora
Sobre el *nono* ve, señora,
Una *décima* cabal.

¿Quieres otra mejor que esta?
¿Y de qué saldrá mejor?
¿Quiéresla, mi bien, de *amor*?
Sin tí no se hará la fiesta.

¿De *zelos*? pero me cuesta
Muy caro este mal por tí.
Vaya de ausencia ¡ay de mí!
Que me da tantos enojos,
Porque no miro tus ojos:
Cata otra *décima* aquí.

Vaya de *amor*, porque toda
El alma te sacrifica,
Cuando entre chanzas te explica
Que entre veras me acomoda.

Desde luego que la boda
No permitirá tardanzas,
Si á las dulces esperanzas
Propicia correspondieras,
Haciéndose amor de veras
El amor que anda con chanzas.

En fin, cuando el verso acabo,
Hallo por modos diversos,
Que es muy fácil hacer versos
De estos, de que no me alabo.

De ser tu amoroso esclavo
Sin duda me alabaría:
Y creo te parecería,
Si no me engaño, mejor

El acento de mi amor ,
Que la voz de mi Talía.

DÉCIMAS.

A MI CORAZON.

Corazon, corazon, dí
¿Qué sientes, dí, corazon,
Que con recia pulsacion
Salirte quieres de mí?

Mas ya la causa advertí,
Y creo no ser desacierto,
Porque quedando yo yerto
De una pena tan tirana,
Tú por irte con Rosana
Salir quieres vivo ó muerto.

Razon tienes, corazon,
Que supuesto ella es tu dueño,
Procuras el desempeño
De tu dulce obligacion :

Ve pues, dile la ocasion
Tan penosa en que me ves,
Y te encargo que despues

A sus pies sirvas de peana,
Porque es justo que Rosana
Tal peana tenga á sus pies.

DÉCIMA.

A LISI POR EL FUEGO QUE LE SALIÓ
A LA BOCA.

Ese fuego es prueba clara,
Que ya de tu amor tenemos,
¡Ay Lisi! y por lo que vemos
Siempre el mal sale á la cara :

Y cuando á todos declara
De tu interior la pasion,
Se convence la razon,
Con atencion á que vale
Decir, que á los labios sale
Lo que está en el corazon.

DÉCIMA. (1)

A UNOS OJOS.

Cuando mis ojos miraron
De tu cielo los dos soles,
Vieron tales arreboles
Que sin vista se quedaron :

Mas por ciegos no dejaron
De seguir por sus destellos,
Por lo que duélète de ellos,
Que aunque te causen enojos,
Son girasoles mis ojos
De tus ojos soles bellos.

DÉCIMA.

EN UNA AUSENCIA.

Las lágrimas que encerrais
¿Para cuándo, ojos, quereis?
Si á vuestra Filis no veis,
Ojos, ¿porqué no llorais?

(1) Esta produccioncilla fué el primer gorgojo de mi musa. A.

Mas ya el descargo me dais
Formando copiosos rios :
Llorad, pues, tantos desvíos,
Llorad ausencias fatales,
Llorad, llorad tantos males,
Llorad, llorad, ojos miòs.

DÉCIMAS.

EL AMOR CARMELITA.

Empeñado en la hermosura
De Nise, el Amor un día
Su retrato disponia
En retórica pintura.

Mudar quiso de figura
Para la vez de pintor,
Y por singular favor
Con su madre solicita
Le trasforme en carmelita.
¡Qué lindo que está el Amor!

¿Con que á mas de niño, loco?
Pues si se viera á un espejo,
Sin tener trazas de viejo
Él mismo se hiciera el coco :

Cuando su capricho toco,
 En discursos me desvelo,
 Preguntando al diosezuelo
 ¿Qué hado siniestro le apura,
 A que pinte la hermosura
 Vistiéndose de caramelo?

Pues qué, ¿el pintar con esmero
 Una belleza sin par,
 Es lo mismo que jugar
 A las damas del tablero?

O ¿qué piensa el dios certero,
 Que esa tu cara divina,
 Miniatura peregrina
 De raros modos y nuevos,
 Es arroz, pescado, huevos,
 U otro embrodio de cocina?

Nada vale. Se presenta
 El Amor en su aparato.
 ¿Qué lindo salió el retrato!
 De su original, afrenta.

¿Y así Nise está contenta?...
 Esto es lo que mas me irrita.
 Por tu cara tan bonita,

Nise, ruégale al Amor,
 Que cuando haga de pintor
 No se meta á carmelita.

QUINTILLAS.

DUDA AMOROSA.

Si por una cosa rara
 Dos corazones tuviera,
 En uno Filis entrara,
 En otro á Dóris pusiera,
 Y así á las dos contentara.

Pero si uno solo tengo
 No podré darlo á ninguna,
 Porque luego me detengo
 En que si lo doy á la una,
 Al rigor de la otra vengo.

Darlo á las dos es buscar,
 Si se examina despacio,
 Guerra en que siempre han de estar;
 Porque en un solo palacio
 Dos no pueden gobernar.

Que hacer en tal confusion
 No alcanzo; mas si supiera,

Que no habia de haber cuestion,
Sin duda á cada una diera
La mitad del corazon.

Asi una vez discurría :
Y Amor que en mi pecho estaba,
En lo interior me decia :
Que si á dos darlo pensaba,
A ninguna lo daría.

Que es ley la mas oportuna ;
Aunque de un tan ciego dios,
Que se quiera á sola una ;
Porque aquel que quiere á dos
No quiere bien á ninguna.

Luego el corazon le di
A Dóris ; y mal pagado,
Al punto me arrepentí,
De que no le hubiera dado
A Filis : ¡ triste de mí !

ENDECHAS REALES.

A UN CANARITO DE CELIA.

¡ Ay, pobre canarito,
Que con flébiles ayes.
Llamas al dulce dueño
Que te llevó la muerte inexorable !

¡ Ay triste, y cómo llenas
De suspiros los aires
Que volverte no pueden
A nueva vida la consorte amante !

¡ Ay cómo representan
Tus lúgubres cantares
El amor que perdiste,
Amor difunto que en la nada yace !

Suspende de tus quejas
Los fúnebres compases,
Con que á llanto provocas
Al coro alegre de las dulces aves.

Parece que refieren
Los sabrosos instantes
Que en el mullido lecho
Son premio dulce de desvelo amante.

Procura ; ay ! sí , procura
De tu dueño olvidarte ,
Y sea total remedio
Para tanto dolor un nuevo enlace.

Ya de la hermosa Celia ,
Movida á tus pesares
La ternura se empeña
Para que en otro amor alegre cantes.

Págale sus oficios ,
Sus oficios tan grandes
De ternura , con quiebros
Que trinas á la aurora cuando sale.

¡ Qué bella pajarita
Te presenta ! ¡ Qué talle !
¡ Qué ebúrneo su piquillo !
¡ Qué pintado , y qué muelle su plumage !

Llévala al dulce nido ,
Que puedo asegurarte
Que todos serán gustos ,
Pues de los muertos no hace aprecio nadie.

DOS TRADUCCIONES

DE UNOS VERSOS DE GALO.

PRIMERA.

Lidia bella , muchachita blanca
Mas que leche y que cándido lirio ;
Mas que rosa , que es alba entre rubia ,
Y que indianos marfiles bruñidos.

Muchachita , desata , desata
El trenzado de esos cabellitos
Para ver en tus cándidos hombros
Hilos de oro lucente esparcidos.

Sus estrellas me muestren tus ojos ,
Y sus cejas en forma de arquitos ;
Y tambien tus mejillas me muestra ,
Que se bañan con grana de Tiro.

Llega acá con tus labios corales ,
Y me da cual paloma besitos :